

CRPD - Informes de actividades del período 2018-2022 y perspectivas para el período 2022-2024

Palabras de la Directora Regional Adjunta del Fondo de Población de las Naciones Unidas, Florbela Fernandes

30 de junio de 2022

Distinguidos,

- Miembros de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo
- Delegaciones de los Estados miembros de la CEPAL
- Integrantes del cuerpo diplomático acreditado en Chile
- Representantes de las Organizaciones de la Sociedad Civil y académicas
- Colegas de la Cooperación Internacional y del Sistema de las Naciones Unidas
- Señoras y señores,

Muy buenos días,

- Durante el período 2018-2021, el Fondo de Población de las Naciones Unidas acompañó a los países de la región en la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo guiado por los “Tres Resultados Transformadores” : a) poner fin a las muertes maternas evitables; b) poner fin a las necesidades insatisfechas de planificación familiar; y c) poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas y otras prácticas nocivas, teniendo como principio central “No dejar a nadie atrás” establecido en la Agenda 2030.
- Para no dejar a nadie atrás en esta región, el UNFPA ha focalizado sus intervenciones en la reducción de las desigualdades y la promoción de los derechos de los grupos de población más excluidos, en particular, los pueblos indígenas y afrodescendientes, las personas con discapacidad, migrantes y personas de las diversidades sexuales y de género (LGBTIQ+), especialmente mujeres, niñas, adolescentes y jóvenes.
- El impacto de la pandemia del COVID-19 ha obstaculizado el progreso en la implementación del Consenso de Montevideo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los 3 resultados transformadores.

- El UNFPA estima que, debido a la discontinuidad de los servicios y al aumento de la pobreza resultante de la crisis, unos 20 millones de mujeres han podido dejar de usar métodos anticonceptivos modernos en la región, lo que sería equivalente a retroceder 30 años y sumar 2 millones más de embarazos no intencionales.
- Un estudio liderado por la OPS evidenció que el 92% de 447 muertes maternas analizadas, asociadas al COVID-19, correspondió a mujeres de ascendencia indígena y afrodescendiente.
- Las medidas de confinamiento contribuyeron al aumento de la violencia de género, y los servicios especializados para las sobrevivientes disminuyeron, con mayor impacto para las mujeres indígenas, afrodescendientes o migrantes.
- En el marco de estos desafíos, el UNFPA apoyó a los países de la región en la respuesta a la crisis sanitaria, promoviendo la continuidad de los servicios, garantizando la entrega de insumos de salud reproductiva y abordando las consecuencias físicas y emocionales de la violencia de género.
- El UNFPA apoyó la compra y entrega de equipos de protección personal frente al COVID-19 para el personal de salud de primera línea en 18 países de América Latina y el Caribe. En Colombia, 9,000 mujeres de organizaciones comunitarias recibieron kits de protección, higiene menstrual e higiene personal y 171 hospitales recibieron equipos de protección personal.
- La pandemia nos ha dejado una lección muy importante: los avances de los derechos, incluidos los derechos sexuales y reproductivos, de las mujeres, niñas, adolescentes y jóvenes, no están consolidados y es necesario continuar acelerando las acciones para evitar posibles retrocesos.
- Reconocemos los esfuerzos que los países de la región están haciendo para mantener sus compromisos en el marco del Consenso de Montevideo, dadas las dificultades financieras que enfrentan, debido al aumento de las necesidades derivadas de la pandemia y la crisis económica global, entre otras circunstancias.
- Reiteramos el compromiso del UNFPA de seguir acompañando a todos los países de la región, de la mano de alianzas estratégicas y socios en el desarrollo, para alcanzar los compromisos del Programa de Acción de la CIPD, el Consenso de Montevideo, la Agenda 2030 y los 3 resultados transformadores.

- Hoy tenemos el agrado de compartir el Informe de Actividades del UNFPA en apoyo a la Implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, del cual queremos resaltar algunas de las principales contribuciones.
- Entre 2018 y el 2021, el UNFPA apoyó a los países de la región en la promoción y garantía del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, en especial para mujeres, adolescentes y jóvenes, incluyendo en situaciones humanitarias y de emergencia.
- El UNFPA apoyó a los países para alcanzar “Cero Muertes Maternas” a través del fortalecimiento de los marcos normativos y la provisión de asistencia técnica. Por ejemplo, en Bolivia, apoyó al Ministerio de Salud a fortalecer el sistema de vigilancia y respuesta a la mortalidad materna y brindó asistencia técnica directa en atención obstétrica y neonatal.
- Se fortaleció la partería profesional. Se apoyó a los Ministerios de Salud y Escuelas de Formación en Salud en 12 países de la región para fortalecer la capacidad de incidencia y mejorar las habilidades y competencias de las parteras profesionales.
- Destacamos dos iniciativas para la reducción de la mortalidad materna: Partera Vital en Colombia, que articula la sabiduría ancestral de los pueblos del Chocó con los servicios de salud y las nuevas tecnologías, y “Madres Campeonas” en República Dominicana que llevó los servicios de salud hasta comunidades de difícil acceso.
- Se apoyó a los países de la región en el desarrollo de evidencias y herramientas innovadoras para el fortalecimiento de las capacidades nacionales, la abogacía política y la incidencia para la toma de decisiones en materia de planificación familiar y aseguramiento de insumos.
- Los planes para la reducción del embarazo en adolescentes en Argentina, Chile y Uruguay han tenido un notable impacto en el descenso de la tasa específica de fecundidad en adolescentes.
- Dos de las principales herramientas han sido el Modelo de Impactos Laborales, Educativos, en la Nómina y Asistenciales (MILENA) del Embarazo Adolescente, para medir el costo de oportunidad y analizar sus

consecuencias socioeconómicas, que se aplicó en 11 países de la región¹ y el Modelo para Estimar Metas de Impacto en la Reducción del Embarazo Adolescente (MEMI) que se implementó en 6 países².

- Se fortalecieron capacidades nacionales en 10 países³ para estimar, adquirir, distribuir y rastrear de manera efectiva la entrega de insumos de salud reproductiva y se apoyó a Panamá, Paraguay y Trinidad y Tobago, entre otros, para introducir implantes anticonceptivos reversibles de larga duración (LARCs), mejorando la calidad de los servicios de planificación familiar.
- El UNFPA apoyó programas orientados al empoderamiento de adolescentes y jóvenes; la generación de evidencia; y la mejora del acceso a servicios de salud sexual y reproductiva de calidad y educación integral de la sexualidad.
- A través de la Estrategia “Juventudes Ya”, más de 2,000 líderes y lideresas juveniles de 18 países se convirtieron en defensores del Programa de Acción de la CIPD, el Consenso de Montevideo, y la Agenda 2030.
- En alianza con la OPS y UNICEF, se desarrolló la “Estrategia Interagencial para acelerar la reducción del Embarazo Adolescente”, que ha servido de referencia para las políticas nacionales en Argentina, Ecuador, El Salvador, República Dominicana y Paraguay.
- Se brindó asistencia técnica en 8 países⁴ para la implementación de servicios de salud para adolescentes con calidad y cobertura. En Panamá, Cuba y Venezuela, se apoyó a los Ministerios de Salud para medir la calidad y la cobertura de los servicios amigables para adolescentes.
- El UNFPA colaboró con las instituciones educativas de 7 países⁵ para el desarrollo e implementación de la Estrategia de Educación Integral de la Sexualidad (EIS) y brindó asistencia técnica para el desarrollo e implementación de la Estrategia de Educación Integral fuera de la Escuela en Paraguay, Panamá, El Salvador y Nicaragua.

¹ Argentina, Colombia, Ecuador, Guatemala, Guyana, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú y Rep. Dominicana.

² Argentina, Guatemala, Panamá, Paraguay, Honduras y Ecuador.

³ Argentina, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay, Trinidad y Tobago y Venezuela.

⁴ Bolivia, Cuba, Chile, El Salvador, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Uruguay.

⁵ Venezuela, Ecuador, Cuba, Nicaragua, El Salvador, Paraguay y Panamá.

- El UNFPA, con apoyo de la Unión Europea a través de la Iniciativa Spotlight y la AECID, contribuyó para poner fin a la violencia de género y otras prácticas nocivas, incluido el matrimonio infantil y las uniones tempranas, promoviendo una respuesta coordinada y multisectorial, incluyendo en los entornos humanitarios; un mayor acceso a los servicios esenciales; y la transformación de las normas culturales y de género.
- Se apoyó a los mecanismos para el avance de las mujeres en 14 países para la implementación del paquete de servicios esenciales para responder a la violencia contra las mujeres y las niñas desde un enfoque multisectorial enfocado en las necesidades de las supervivientes.
- Se fortalecieron las capacidades de más de 2,000 servidores/as públicos sobre servicios esenciales para sobrevivientes de violencia y se integraron contenidos específicos en los currículos formales de instituciones de Chile, Perú y Uruguay, entre otros países.
- Se desarrollaron estrategias para poner fin al matrimonio infantil y las uniones tempranas en siete países⁶. Y con Plan Internacional se realizaron estudios en Bolivia, Honduras y Perú para comprender los determinantes del matrimonio infantil y las uniones tempranas y así orientar las políticas públicas e intervenciones comunitarias para la transformación de las normas sociales.
- El UNFPA y la CEPAL/CELADE brindaron asistencia técnica a los censos de población y vivienda de 18 países de América Latina⁷ y 9 países del Caribe⁸. En alianza con el BID y la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) se fortalecieron las capacidades para realizar censos en tiempos de pandemia y sobre el levantamiento de censos con enfoque étnico-racial. También se apoyó con la integración de información geoespacial de alta resolución en Guatemala, Haití y Panamá.
- El UNFPA y CEPAL apoyaron 16 Oficinas Nacionales de Estadística en la producción del mapeo subnacional de indicadores priorizados para la planificación de programas e inversiones y, entre otras iniciativas, brindaron

⁶ Perú, Colombia, República Dominicana, Belice, Bolivia, El Salvador y Guatemala.

⁷ Argentina, Brasil, Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

⁸ Jamaica, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago.

asistencia técnica a 12 países para la generación de proyecciones de población sub-nacionales de calidad, desagregadas por edad y sexo, en México, Chile, Perú, Colombia y Guatemala.

- La iniciativa ConVERGE abrió oportunidades para revisar los desafíos actuales de los sistemas de registros civiles y estadísticas vitales en la región y mejorar la integridad, accesibilidad y uso de los datos de estadísticas vitales.
- UNFPA trabajó con gobiernos y socios locales para garantizar la continuidad de los servicios de salud sexual y reproductiva que salvan vidas y la respuesta a la violencia de género en entornos humanitarios.
- Estos esfuerzos ayudaron a mujeres y niñas afectadas por la crisis socioeconómica en Venezuela, por los huracanes Eta e Iota en Centroamérica y por el terremoto de 2021 en Haití, garantizando el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y violencia, y proporcionando espacios seguros para mujeres y niñas refugiadas, migrantes, desplazadas internas y comunidades de acogida en situación de vulnerabilidad.
- El UNFPA entre 2020 y 2021 implementó su primera estrategia regional para “No dejar a nadie atrás” desarrollando una programación notable en apoyo de las personas afrodescendientes, los pueblos indígenas y las personas con discapacidad, bajo tres líneas de acción: Visibilidad, Inclusión y Participación.
- El UNFPA y CEPAL colaboraron para mejorar la visibilidad estadística y generación de evidencia en la inclusión de las variables de autoidentificación étnico-racial y preguntas del Grupo de Washington en censos y estadísticas vitales. Se elaboraron investigaciones sobre los desafíos urgentes que se deben afrontar para la eliminación de todas las formas de discriminación étnico-racial, como fue el caso de “Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina” o “Visibilidad estadística y mecanismos participativos de los pueblos indígenas en América Latina”.
- En el área de participación, se empoderó a mujeres, adolescentes y jóvenes, mediante La Escuela de Liderazgo Juvenil Afrodescendiente de América Latina y el Caribe, en alianza con Ashanti Perú, que graduó casi 200 jóvenes de 18 países de la región; el curso “Fortaleciendo las voces de las mujeres y jóvenes indígenas para la defensa y la promoción intergeneracional de los derechos sexuales y derechos reproductivos”, en alianza con el Enlace Continental de Mujeres Indígenas (ECMIA); y el curso virtual de “Liderazgo

y Empoderamiento de mujeres, adolescentes y jóvenes con discapacidad”, en alianza con la Red Latinoamericana de Organizaciones de Personas con Discapacidad (RIADIS) y el apoyo de la Cooperación Española a través del programa “We Decide”.

- Se consolidaron alianzas, plataformas y redes regionales con organizaciones de la sociedad civil, de mujeres y jóvenes, académicos y parlamentarios (como el PARLATINO y el Grupo Parlamentario de Afrodescendientes) para promover y defender los derechos de los afrodescendientes y pueblos indígenas.
- Quiero terminar estas palabras mirando al futuro. En los próximos años, la UNFPA continuará centrando su trabajo en el logro de los tres resultados transformadores.
- Pero no lo hará solo. Se fortalecerán las alianzas estratégicas para garantizar el principio de “nada sobre nosotros sin nosotros”.
- Hasta entonces, seguiremos trabajando para contribuir a un mundo donde cada embarazo sea deseado, cada parto sea sin riesgos y cada persona joven alcance su pleno potencial.

Muchas gracias.